

- Martos, Cristino. *La revolución de julio en 1854*. Anselmo Santa Coloma, 1854.
- Ortega, Soledad. *Cartas a Galdós*. Revista de Occidente, 1964.
- Penas, Ermitas "Política y sociedad en *La revolución de julio* a través de la mirada de José Fajardo." *La hora de Galdós*. Edición de Yolanda Arencibia, Germán Gullón, Victoria Galván González et al. Cabildo de Gran Canaria, 2018, pp. 235-51.
- Pereda, José María de. *Cuarenta cartas inéditas a Manuel Polo y Peyrolón*. Edición de María Luisa Lanzuela Corella. Fundación Marcelino Botín, 1990.
- . *Pedro Sánchez*. Edición de José Manuel González Herrán. Espasa Calpe, 1990.
- . "Tal para cual." *Miscelánea (III)*. Edición de Salvador García Castañeda. *Obras completas*. Vol. XI. Tantín, 2009, pp. 145-47.
- Pereda, José María de, y Menéndez Pelayo. *Epistolario de Pereda y Menéndez Pelayo*. Prólogo y notas de María Fernanda Torres Quevedo y Enrique Sánchez Reyes. CSIC-Sociedad de Menéndez Pelayo, 1953.
- Pi y Margall, Francisco. *La reacción y la revolución. Estudios políticos y sociales*. Vol. I, M. Rivadeneyra, 1854.
- Sin Firma. "Imprenta Balear." *El Balear*, n.º 1928, 8 de agosto de 1854, p. 4.
- Sin Firma. "Publicaciones." *La Iberia*, n.º 65, 1 de septiembre de 1854, p. 4.
- Un Hijo del Pueblo. *Las jornadas de julio. Reseña de los heroicos hechos del pueblo de Madrid desde la noche del 17 de julio hasta la entrada en la capital del ilustre Duque de la Victoria*. Anselmo Santa Coloma, 1855.
- Urquijo y Goitia, José Ramón de. *La revolución de 1854 en Madrid*. CSIC, 1984.
- Valera, Juan y Modesto Lafuente. *Historia general de España desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII, continuada desde dicha época hasta nuestros días por Don Juan Valera, con la colaboración de D. Andrés Borrego y D. Antonio Pirala*. Vol. VI. Montaner y Simón, 1885.

LA RECEPCIÓN EMPÍRICA DE BENITO PÉREZ GALDÓS EN LA RED SOCIAL DIGITAL "GOODREADS"

Álvaro Ceballos Viro

La obra de Benito Pérez Galdós ha sido analizada desde ángulos variadísimos; en el siglo transcurrido desde la muerte del autor, la crítica académica ha venido construyendo un fértil corpus de interpretaciones, muchas veces eruditas, sagaces y complejas. Poco sabemos, en cambio, de cómo se lee a Galdós fuera del entorno académico. A ese otro tipo de lecturas Véronique Rohrbach (24) y Judith Lyon-Caen (93) las han llamado "ordinarias". En una acepción libre de connotaciones peyorativas, la idea del lector "ordinario" procede de una hipótesis conforme a la cual los valores y objetivos de la lectura en un marco educativo no se aplican fuera de ese mismo marco.

Anthony Percival, Francisco J. López y Carmen Enrique, entre otros, han repertoriado las reacciones de la crítica periodística a las obras galdosianas, pero es poco y fragmentario lo que sabemos de las lecturas privadas de esos lectores ordinarios de Galdós. Alfonso Armas nos habla de un lector anónimo de los *Episodios Nacionales* que los había subrayado y anotado con profusión en la edición de Aguilar, y "casi de memoria repetía mentalmente la batalla de los ratones" narrada en *Gerona* (425-26). María Isabel García Bolta se detuvo a examinar la correspondencia con Galdós y extrajo de ella comentarios sobre sus obras: algunas cartas las remitían amigos y colegas; muchas otras, en cambio, habían sido escritas por lectores desconocidos, ordinarios, que se encariñaban con los personajes y en ocasiones le reprochaban al autor que los matase. Entre sustanciosas consideraciones sobre la complejidad y la evolución del público galdosiano, Jean-François Botrel citó algunas cartas en las que se expresaban las preferencias de lectores conservadores de la década de 1880 (220-21). Por varios cauces nos han llegado testimonios acerca de las reacciones del público que asistió a las primeras representaciones de *Electra* y de otras piezas teatrales del mismo autor. Pero es lógico que no sepamos mucho más acerca de las formas efectivas en las que se leyó la obra galdosiana, ya que no son muchas las fuentes a las que podemos acudir.

En la plataforma virtual Goodreads se almacenan por orden de publicación impresiones de lectura emitidas por usuarios muy alejados en el espacio, con distintas expectativas, con una experiencia de lectura variable y en idiomas diferentes. Los comentarios que allí pueden leerse han sido redactados, en principio, fuera de todo contexto institucional. Como fuente para el estudio de la recepción empírica de la literatura, Goodreads presenta un interés manifiesto, aunque no se halle libre de reparos epistemológicos. Creemos que ese amplio corpus documental permite hacer afirmaciones generales y en ocasiones contraintuitivas sobre las lecturas ordinarias y actuales de Benito Pérez Galdós.

En este artículo se estudia, pues, la recepción de la obra galdosiana en Goodreads. Comenzaremos con algunas consideraciones teóricas acerca de la lectura de textos literarios, nutridas por publicaciones recientes y relevantes de esa área de conocimiento que ha dado

en llamarse *reader-response criticism*. Plantearemos seguidamente la metodología del estudio. En cuanto al análisis de las respuestas de lectura, se dividirá en dos partes, dedicadas respectivamente a los aspectos hermenéuticos y no hermenéuticos.

1. Consideraciones teóricas

El presente trabajo es el resultado de un seminario de investigación de la Universidad de Lieja organizado en torno a la lectura empírica.¹ Hemos partido de un replanteamiento de lo que significa leer textos literarios, entendiendo por “literarios” aquellos cuya posibilidad de interpretación no se encuentra restringida a un contexto determinado.² Como intuyó Wittgenstein, el verbo leer se aplica a procedimientos bastante diferenciados, en los que intervienen en diferentes proporciones el desciframiento, el reconocimiento, la memoria y la suposición (§161). Maryanne Wolf enfatiza el papel de las predicciones para la comprensión de un texto: la lectura sería un proceso dinámico de predicciones, verificaciones y confirmaciones (69, 91-94, 99-100). La lectura, por lo tanto, no se restringe al tiempo que uno pasa recorriendo con la vista las páginas del libro (Bayard), ni es una tarea puramente individual (Knipp 174-77) —aspectos ambos que el comentario y la prescripción en línea ponen en evidencia—.

El grado de habilidad en la lectura es variable (Wittgenstein §156), como lo es la atención y el tiempo que diferentes lectores dedican a un mismo texto. Maryanne Wolf distingue así entre la lectura superficial y la profunda (*deep reading*): esta última toma unos milisegundos más por enunciado, pero ese es el tiempo necesario para que los lectores relacionen el texto con sus conocimientos previos y apliquen procesos de análisis “inferencial, analogical and critical” (155; ver asimismo 112).

De Karin Littau y Rita Felski (51-76, 117 y 133) aprendemos que la teoría de la recepción se ha centrado tradicionalmente en la creación de sentido, obliterando tanto la relación emocional que los lectores establecen con los textos literarios como lo que la práctica de la lectura aporta a sus vidas y a la imagen que tienen de sí mismos. Aunque los lectores no siempre sean conscientes de ello, la lectura de textos literarios cumple siempre algún tipo de función —desarrollo de competencias lingüísticas, ampliación de conocimientos disciplinares, etc.— y puede aportar réditos simbólicos (Mauger *et al.*).

En lo que atañe al aspecto hermenéutico de la lectura, la percepción de un texto literario está influida por estrategias interpretativas adquiridas. Las tesis de Stanley Fish son fáciles de matizar, pero no de refutar: la identificación de los atributos formales de los textos literarios, su significado canónico y su valor simbólico están mediados por comunidades de interpretación. Terry Eagleton (187 y 191) y Jean-Louis Dufays han señalado que, más generalmente, es el conjunto de nuestros esquemas perceptivos el que en cierto modo determina el sentido que damos a los textos literarios. Este último lo ha formulado de un modo equilibrado y penetrante: “la construction du sens est toujours à la fois une ouverture au monde et une réduction à des stéréotypes”; y más adelante:

[la lecture] n'est jamais pure réitération de stéréotypes ni pure création de sens nouveaux, mais

toujours à la fois reconnaissance et connaissance, expérience du même et découverte du neuf, projection de paradigmes préexistants et production de syntagmes inédits. (155)

También el sociólogo Bernard Lahire ve en la novela una ocasión de ensayar nuestros esquemas de percepción y de apreciación (*L'Homme* 162-63), sugiriendo, además, que la decisión misma de lo que uno lee está condicionada por disposiciones previas (*Franz Kafka* 53 y 132-33). Desde una perspectiva spinoziana, tanto Frédéric Lordon como Sara Ahmed han argumentado vehementemente que las emociones son construcciones sociales, dado que arraigan en marcos perceptivos compartidos. Por consiguiente, la distinción entre interpretación y reacción emocional puede verse como secuencial: la primera sería en cierta medida una articulación lógica de la segunda, mientras que, en sentido inverso, la emoción comporta en su origen una forma de “leer” el mundo, una atribución de significado (Ahmed 6).

Quedan muchos estudios por hacer en relación con las aportaciones de media duración atribuibles a la lectura; puede consultarse, entre tanto, el estado de la cuestión establecido por Jemeljian Hakemulder. Resumamos diciendo que la experiencia de lectura literaria es variada, y contiene:

- 1. Aspectos hermenéuticos:
 - o decisión de uno o varios perímetros posibles para el texto en cuestión: cuál es la trama, quiénes son los protagonistas, etc. (lo cual no creemos que pueda disociarse del gesto interpretativo, como convendrá demostrar en otra ocasión);
 - o refuerzo o reevaluación de estereotipos (sintácticos, genéricos y conceptuales) mediante procesos de inferencia;
 - o eventual traducción del texto en un enunciado discursivo (es decir, formación de uno o varios significados referenciales).
- 2. Sentido no hermenéutico:
 - o 2.1. Reacciones emocionales:
 - estímulo a través de la intriga;
 - respuesta afectiva (de un signo u otro) a determinados personajes;
 - aprecio estético o emocional por la recreación de ciertos ambientes o por determinados rasgos estilísticos (incluidos los que definen un género).
 - o 2.2. Valor de uso:
 - distracción, descanso o gratificaciones de otro tipo en un contexto de ocio (*cf.* Mehling *et al.* 34);
 - efecto catártico o terapéutico;
 - distinción simbólica (incluida en la construcción de una identidad lectora);
 - ampliación y recuerdo del vocabulario pasivo;
 - ampliación o aplicación de conocimientos disciplinares (históricos, científicos, etc.);
 - ejercicio de la competencia sintáctica;
 - eventualmente, el cumplimiento de una obligación escolar.

Este es el marco de reflexión desde el que abordamos el estudio de los comentarios

que la obra de Galdós ha suscitado en Goodreads. Aunque éramos conscientes de que leer no solo consiste en interpretar, lejos estábamos de imaginar que los aspectos emocionales fueran expuestos en las respuestas escritas tan inmediata y abundantemente como finalmente constatamos. Otras de nuestras hipótesis iniciales eran tributarias de la crítica universitaria y evidenciaban algunos de sus reflejos epistemológicos. Así, suponíamos que los comentarios interpretativos se plegarían a las interpretaciones académicas, por lo menos a las más consensuadas, fundadoras de comunidades de interpretación. Influidos por algún estudio reciente sobre reseñas en línea (Rehfeld 238), dábamos por hecho que las apreciaciones estilísticas serían escasas y tópicas. Como se verá, estas hipótesis fueron precisadas sustancialmente en la fase de análisis.

2. Metodología y corpus

Muy brevemente puede caracterizarse Goodreads como una red social-digital (“réseau socionumérique”, Wiart 25 y *passim*), más que como una comunidad. Se considera que es hoy en día la plataforma de lectura en línea con más usuarios, lo que le otorga especial relevancia en los estudios de recepción empírica (Vlieghe *et al.* 804). Goodreads ha sido diseñada para evaluar, comentar y recomendar prácticamente cualquier obra literaria, en cualquier edición; también permite crear grupos de discusión, clasificar los libros leídos, fijarse objetivos de lectura, etc. Creada en 2007 en Estados Unidos, Goodreads fue adquirida por Amazon en 2013, y desde entonces es posible sincronizarla con un dispositivo Kindle o conectarla con Facebook o Twitter, pasando así de un circuito especializado a otro generalista. Es una red simétrica (Wiart 89-90, 101 y 106), lo cual significa que los contactos pueden seguir mutuamente sus actividades.

Los estudios de la evaluación y prescripción en medios digitales han sido fundamentalmente cuantitativos (Matthews 2307); nosotros creímos pertinente adoptar un enfoque cualitativo en lo fundamental, aunque tratásemos de tener presente al hacer nuestras apreciaciones la totalidad del corpus analizado.

Goodreads constituye un corpus privilegiado para estudiar aspectos de la lectura que suelen ser ignorados o que apenas han sido teorizados aún. En él encontramos, además, una crítica más libre y más desinteresada, frente a las servidumbres de la crítica comercial y las cautelas de la académica, aunque lógicamente aquella se formule conforme a sus propios códigos retóricos (Wiart 35, Mehling *et al.* 18 y 26-27). Paradójicamente, el hecho de que este corpus esté vinculado con un distribuidor con aspiraciones monopolísticas hace que la libre expresión de las opiniones plantee menos conflictos de intereses que en otras plataformas vinculadas a un grupo editorial, como LovelyBooks (Knipp). Ello no obstante, el incumplimiento de los términos de uso de la plataforma puede conducir, desde 2015 y transcurrido un primer plazo admonitorio, a la supresión de algún comentario (Matthews).

La ausencia de marco predeterminado de respuesta resulta igualmente ventajosa: la elaboración de una respuesta articulada no es obligatoria, y no tiene otra restricción que el número máximo de palabras (por lo demás generoso). Como la reacción a la lectura no se hace a instancias de una figura de autoridad, la situación de encuesta parece tener poco efecto sobre muchos usuarios, a la vista del tono informal y espontáneo de sus escritos.

Es cierto que las respuestas de lectura no recogen *todos* los procesos cognitivos derivados del texto, pero sí son un esfuerzo por aumentar lo que hay de consciente en el acto de leer. También pueden quedar registrados esos aspectos no hermenéuticos de la lectura (afectivos, utilitarios, simbólicos) que generalmente quedan fuera del estudio de la recepción y que, como veremos, resultan especialmente abundantes.

A cambio, este corpus digital también comporta varios problemas específicos, en particular la heterogeneidad de las respuestas de lectura, que las hace difícilmente comparables. Estas no suelen ser severas y tienden más a expresar la satisfacción que la decepción (Wiart 113, Matthews 2314 y 2319). Averiguar las funciones que los usuarios de Goodreads atribuyen a la plataforma requeriría una investigación radicalmente distinta. En esta ocasión solo podemos suponer, a la vista de la pluralidad de usos, que esas funciones varían, incluso dentro de las prácticas de un mismo individuo y aun para una misma entrada. La recomendación, el archivo personal, la propuesta interpretativa, el resumen, la evaluación cifrada, el álbum de citas, el relato de la experiencia de lectura, la libre asociación o el autoanálisis cultural son algunas de las modalidades más inmediatamente reconocibles en el corpus que nosotros hemos considerado —y corresponden en parte con los géneros escolares repertoriados por Kathleen McCormick—.

Resulta virtualmente imposible aislar datos fiables que permitan reunir una muestra sociológicamente coherente de usuarios. Ha de tenerse en cuenta —matizando lo dicho más arriba— que el medio en que se expresa la respuesta de lectura la condiciona y, por lo tanto, la autocensura en un grado variable: los usuarios de Goodreads pueden permitirse ser más francos que quienes escriben cartas a su autor preferido, pero también pueden verse tentados de extremar la nota por un prurito exhibicionista (Vlieghe 808). Como explica Raphaela Knipp, la gestión de la lectura en una red social es siempre inseparable de la “Inszenierung einer Leseidentität” (184).

Podría parecer que la propia capacidad prescriptora de un comentario concreto queda diluida por la abundancia de evaluaciones y respuestas de lecturas que determinados libros han sido capaces de suscitar: ante las 295 “reviews” que ha recibido hasta la fecha *Marianela*, ¿qué influencia podría tener la 296ª? Sin embargo, esas respuestas no solo ocupan el puesto que les ha sido asignado en una jerarquía vertical en función del consenso que suscitan, sino que también se prestan a una lectura autónoma dentro de los usos transversales de una red que propicia la creación de contactos privilegiados (“add friend”) y la atención continuada a usuarios concretos (“follow”). El enésimo comentario a *Marianela* puede ser el que primero vean algunos usuarios.

Hemos analizado 431 respuestas de lectura (“reviews”) correspondientes a las nueve novelas de Benito Pérez Galdós que más reacciones han suscitado en Goodreads: *Marianela* (que en las referencias abreviaremos *Ma.*), *Doña Perfecta* (*DP*), *Fortunata y Jacinta* (*FJ*), *Tristana* (*Tris.*), *Misericordia* (*Mi.*), *Miau* y las cuatro primeras novelas de los *Episodios Nacionales*, a saber: *Trafalgar* (*Traf.*) *La Corte de Carlos IV* (*Co.*) *El 19 de marzo y el 2 de mayo* (*19m.*) y *Bailén* (*Ba.*) Solo en el caso de *Marianela* la gran cantidad de respuestas de lectura presentes en Goodreads ha hecho necesaria la selección de un subcorpus compuesto por las 80 “reseñas” en castellano más refrendadas por otros usuarios —y que aparecen, por

ello, en primer lugar—. En los demás casos, las respuestas analizadas son la inmensa mayoría de las entradas dedicadas a una obra en cuestión, excluyendo solo las que estaban redactadas en idiomas que no dominábamos o las que presentaban únicamente contenido no verbal (emoticonos, fotografías, etc.).³ El estudio se llevó a cabo entre octubre de 2018 y marzo de 2019.

La obra de Benito Pérez Galdós remite a un mundo que hoy nos es ya bastante ajeno en términos sociales, políticos e incluso geográficos (si pensamos en la geografía urbana); otra de nuestras hipótesis de partida era que los lectores adecuarían las novelas leídas a escenarios familiares para ellos, lo cual, como se verá, fue confirmado parcialmente. Galdós presenta también ventajas prácticas nada desdeñables, como la de acumular muchos comentarios en esta red social, con libros que ostentan distintas situaciones editoriales y diversos grados de canonicidad.

Los lectores de Goodreads no son exactamente anónimos, sino más bien pseudónimos: la cantidad de información privada es modulada a discreción por los usuarios y puede ocultar o revelar enteramente la identidad legal. Información común es el historial de evaluaciones y comentarios así como algún detalle sobre el soporte y las modalidades de lectura (por ejemplo, si leen en un dispositivo Kindle). Sus anotaciones son, como toda otra actividad dentro de Goodreads, voluntarias —al menos en principio: conocemos alguna experiencia didáctica que exigía de los alumnos la producción de comentarios y la participación en grupos de lectura (González Llanes y Castillo Aguilera)—. Ante la fragilidad y volubilidad de las identificaciones de los usuarios, hemos optado por singularizar las respuestas mediante sus dos coordenadas fundamentales: la obra literaria aludida y la fecha de publicación de la entrada, la cual no varía aunque más tarde se edite el contenido.

La respuesta de lectura *escrita* es solo una selección, supuestamente honesta, de lo que la lectura hace a los lectores. Hemos optado por la denominación genérica “respuesta de lectura” considerando que lo que los lectores anotan en Goodreads, aunque sea identificado en la plataforma como una reseña (“*review*”), no suele seguir las pautas propias de este género textual. Como ya se ha dicho, junto a los gestos críticos y las formulaciones prescriptivas encontramos también resúmenes, citas, comentarios y aun reacciones menos articuladas (interjecciones, sintagmas aislados, etc.). Uno de los casos más extremos e inclasificables de reacción personal a la lectura es la del lector que hace el siguiente despiece de *Tristana*:

- * Lugares: Chamberí, Madrid, España.
- * Figuras recurrentes: Hidalgo, mujeriego, coleccionista, criado/a amigo/a, criado/a confidente.
- * Enfermedad: Fiebre reumática.
- * Trastornos: Hipocondría, trastorno obsesivo compulsivo. (*Tris.*, 22/10/2016)

¿Qué uso de la novela hace alguien que plasma así su experiencia? Esta es la máxima expresión del desafío fundamental que Goodreads plantea: empezar a entender lo que las obras literarias —en este caso las de Galdós— aportan a lectores no especializados fuera del espacio controlado —y jerarquizado— de las aulas.

3. Aspectos hermenéuticos

De las 431 respuestas de lectura analizadas, aproximadamente la mitad contiene algún enunciado hermenéutico: resumen, identificación de temas, singularización de líneas argumentales, interpretaciones aplicables al mundo extratextual, etc. Vacilamos al hacer el recuento porque en ocasiones es difícil decidir si un mero sintagma o una adscripción genérica proceden de un acto interpretativo. ¿Lo son los juicios sumarios de los personajes, o las preguntas planteadas a los demás lectores? Más que el hecho de determinar una proporción exacta, lo que interesa es subrayar que un número muy importante de respuestas de lectura carece de gestos hermenéuticos claros, y que muchas veces, cuando una “reseña” contiene enunciados interpretativos, estos ocupan un espacio minoritario. Así, por ejemplo, de las 10 319 palabras que componen las respuestas de lectura dedicadas a *Fortunata y Jacinta*, solo entre 2 897 y 3 196 están dedicadas a aspectos hermenéuticos (es decir, del 28 al 31%); de las 2 726 palabras de comentarios sobre *Miau*, solo pueden adscribirse al ejercicio interpretativo entre 819 y 1 255 (esto es, del 30 al 46%).

Una parte importante de lo que llamamos “contenido hermenéutico” consiste en decisiones referenciales, es decir, en la generación de sentido contextual a partir del texto literario. Hay, por ejemplo, quien encuentra en *Fortunata y Jacinta* arquetipos psicológicos de mujeres de su entorno (14/07/2013), o quien relaciona a Doña Perfecta con un tipo socioprofesional —concretamente, el de una presentadora de informativos en Fox News— (*DP*, 03/02/2014). La confabulación contra Pepe Rey le hace recordar a un lector el acoso al que él mismo fue sometido como joven homosexual en un pueblo castellano (*DP*, 18/01/2016).

En muchos casos, el marco referencial escogido para leer la novela es el presente de los lectores, en un interesante proceso de actualización de la trama que a veces pasa por universalizar sus motivos o caracteres:

[D]a mucho que pensar sobre nuestros políticos actuales, no tan distintos a los de entonces. (*Co.*, 25/10/2012)

[E]n ocasiones no parece tan diferente a la actualidad. (*Co.*, 28/03/2013)

[T]rata de un problema que, al menos en los estados unidos, todavía [sic] existe. (*DP*, 28/11/2009)

En ciertas partes de España Pepe Rey seguiría siendo igual de odiado que hace un siglo y medio. (*DP*, 08/01/2014)

Recalca muy bien la sociedad española. No importa de qué siglo. (*Ma.*, 15/10/2017)

[H]abrán pasado más de cien años, pero el lector contemporáneo encontrará [que] los conflictos y situaciones que se presentan permanecen vigentes. (*FJ*, 29/08/2014)

[L]a dura realidad de la época y que aún arrastramos hoy en día. (*FJ*, 12/11/2017)

[U]n fiel retrato de la Administración española de mediados del XIX... No muy diferente a la actual, por cierto. (*Miau*, 20/07/2017)

[E]s un fiel reflejo de sus tiempos y que se puede extrapolar a hoy en día. (*Miau*, 14/09/2018)

Me sigue sorprendiendo que una novela como *Tristana* [...] admita una lectura tan estrictamente contemporánea: una mujer, que añora con ser, desear y conocer por cuenta propia. (*Tris.*, 17/09/2018)

[H]e writes about human facts that anyone of us share anytime in our lives.
(*Tris.*, 26/01/2012)

[S]e aplica en la actualidad de cualquier sitio sin esfuerzos. (*Mi.*, 03/05/2016)

Es igualmente significativo en este contexto que un lector emplee el sistema de clasificación de Goodreads para etiquetar *Fortunata y Jacinta* con la mención “been-there” (01/04/2008), que cabría traducir como “a mí también me pasó”.

Algunas de las afirmaciones de los lectores entran en la categoría de lo que, con Umberto Eco, podemos considerar sobreinterpretaciones o infrainterpretaciones: lecturas que son desmentidas por el propio texto o que no tienen en cuenta partes sustanciales del mismo (60-64 y 77-79). El más aguerrido crítico postestructuralista tendrá problemas en aceptar que *Fortunata y Jacinta* pueda resumirse en el adagio moderno “men are trash”, como escribía por todo comentario un lector bien capaz, por lo demás, de hacer reflexiones poco ingenuas sobre otras de sus lecturas (25/07/2018). ¿Comete un simple lapsus quien juzga que *La Corte de Carlos IV* es “un retrat polièdric i brillant del Madrid de finals del segle XIX” (09/03/2016)? Al leer *Marianela*, ¿cómo de distraído o de sumergido hay que estar para ver en su final un “plot twist” (16/04/2014)? Si Pablo termina declarando su amor por Florentina antes de haber descubierto la fealdad de Marianela (capítulo XXI), y si es esta misma la que se considera indigna de casarse con Pablo (capítulo XIX), ¿por qué varios lectores lo odian (16/07/2014), o lo ven como el epítome del comportamiento de todos los hombres (20/07/2012)? “Pedro es un hijo de puta. Fin” (13/01/2014), sentencia un lector para el que lo más sobresaliente de la experiencia de lectura es algo que no ha hecho un personaje que no se llama como él cree que se llama.

El caso de *Marianela* es particularmente interesante porque varios de sus lectores plantean explícitamente la resistencia del texto a la interpretación —lo cual al mismo tiempo pone en evidencia la pretensión (frustrada) de dar a la lectura una resolución hermenéutica—: “[n]o se que supone [sic] que haya tenido que aprender al leer este libro” (19/02/2012); “no entendí el mensaje” (07/08/2013); “no lo entiendo” (30/01/2017); “sigo sin llegar a entender porque [sic] sucede lo que sucede” (12/01/2018)...

En muchos testimonios de lectura es perceptible la asimilación de categorías genéricas e itinerarios interpretativos heredados. El caso más notable es la tónica identificación de Galdós como “el Dickens español”, o la comparación recurrente con Balzac (*Miau*, 06/05/2011, 15/02/2012, 24/04/2017, 25/01/2018; *Tris.*, 14/01/2013, 12/10/2014, 18/01/2016, 22/01/2016, 08/03/2017, 18/04/2017, 15/08/2017; *FJ*, 15/05/2010, 16/02/2012, 22/06/2012, 17/02/2017; *Mi.* 3/10/2014...). Este lugar común puede remontarse a 1918, cuando el célebre crítico *Andrenio* escribió “Galdós ha sido nuestro Balzac y nuestro Dickens” (32); la analogía, relanzada por la *Historia de la literatura española* de Romera Navarro (586), hizo fortuna. Entre los usuarios de Goodreads el novelista inglés sirve de referencia para calibrar sus apreciaciones de Galdós: “I’ve heard it compared to the best of Dickens, but let me just say that I think it is better than Dickens” (*FJ*, 14/07/2013).

Allí donde el texto galdosiano se acompaña de aparato crítico, no es raro que los usuarios hagan suyos los juicios de los editores (*Tris.*, 17/11/2014, 17/12/2014, 10/05/2016; *FJ*, 15/05/2010, 19/12/2014). Muchos de estos lectores aceptan acrítica y sintéticamente la

interpretación propuesta por esa instancia de autoridad que es el editor científico: eso hace, por ejemplo, quien al leer *Doña Perfecta* asume que el “verdadero tema de la novela” es la hipocresía, puesto que así lo dicen los paratextos de la edición que ha manejado (16/03/2017). Resulta curioso advertir que el propio marco escolar que acompaña —y prescribe— la lectura puede orientarla en una dirección interpretativa determinada: “[e]sta obra la leí como parte de mi curriculum estudiantil [sic], lo cual indica es una obra de análisis social de la época” (*DP*, 30/01/2009, énfasis nuestro). Pero, por lo demás, escasean las referencias explícitas a la crítica académica (excepciones: *Miau*, 21/03/2016, 24/04/2017; *Tris.*, 19/05/2014).

Llama la atención —dicho sea de paso— que el interés de los investigadores universitarios privilegie un corpus de obras sustancialmente distinto. Sumando los artículos repertoriados en las bases de datos bibliográficas Dialnet y MLA International Bibliography se colige que las novelas de Galdós más estudiadas son *Fortunata y Jacinta*, *Doña Perfecta* y, compartiendo la tercera posición con idéntico número de referencias, *Tristana* y *La desheredada*. A esta última los lectores ordinarios de Goodreads le han prestado relativamente poca atención, igual que a las novelas de Torquemada, que ocupan el cuarto lugar en la jerarquía de predilección académica.⁴

En el contexto de este desencuentro entre lectores académicos y lectores ordinarios importa resaltar el estatuto de autoridad interpretativa que han adquirido ciertas plataformas digitales como Amazon, Wikipedia o los propios resúmenes propuestos en Goodreads. Todos ellos suelen basarse, a su vez, en paratextos editoriales, que devienen así en mediadores interpretativos. Es probable, por ejemplo, que la percepción de *Fortunata y Jacinta* como la historia de *dinastías* madrileñas, frecuente en lectores angloparlantes (21/10/2007, 31/10/2009, 15/05/2010), fuera sugerida por las descripciones propuestas en línea tanto por la editorial Penguin como por la minorista Amazon. Sabemos igualmente que algunos usuarios recurrieron a la Wikipedia como guía de lectura (*FJ*, 14/07/2013, 23/11/2014).

La asunción de propuestas hermenéuticas y de juicios críticos concuerda con la tesis de Stanley Fish conforme a la cual la interpretación de las obras literarias depende de paradigmas perceptivos construidos socialmente, con la particularidad de que esas comunidades de interpretación se conforman cada vez más, de acuerdo a los indicios que hemos identificado, a través de plataformas digitales, las cuales orientan la atención de los lectores y favorecen determinadas estrategias cognitivas. En alguna ocasión creemos casi asistir, durante la lectura de los comentarios almacenados en Goodreads, a la trabajosa configuración de prismas de lectura, a la sensibilización hacia aspectos temáticos o formales que determinan la percepción del objeto literario: “creo que [*Doña Perfecta*] sí es realista, con eso de que mi cerebro todavía no distingue entre naturalismo y realismo...” (09/04/2016).

Pero al mismo tiempo las respuestas de lectura analizadas aportan pruebas tangibles de la resistencia de ciertos lectores hacia las estrategias hermenéuticas aprendidas o hacia los criterios de valor canónicos:

La novela, se me dijo, era de corte realista. Algo no cuadraba (como suele suceder cuando se encasilla de manera tajante a una obra). Por supuesto, había elementos de esta índole en el texto, pero la voz de Don Benito, como le llaman cariñosamente algunos de sus estudiosos, distaba mucho de las de sus contemporáneos (casi siempre regañonas y solemnes). (*FJ*, 19/12/2014)

[C]uando leía las opiniones de algunos hispanistas que decían de Galdós que era el mejor escritor español después de Cervantes, yo tuve mis reservas. Aún las tengo. (*Miau*, 24/04/2017)

4. Aspectos no hermenéuticos

Los aspectos no hermenéuticos son mayoritarios, lo que, como ya hemos dicho, constituye una de las principales riquezas de este corpus documental. Son numerosos los testimonios de los afectos —ora positivos, ora negativos— que los lectores desarrollan hacia determinados personajes: “Gabrielillo me cae bien” (*Traf.*, 08/11/2013), “[q]ué miedo da Doña Perfecta” (*DP*, 16/03/2017), Doña Perfecta “es uno de los personajes que más aborrecí en mi vida literaria” (*DP*, 10/11/2016), “la vida tan desgraciada de estos personajes me ha pesado más de lo que esperaba” (*Miau*, 21/03/2016), “[h]e adorado a Nina” (*Mi.*, 24/07/2011; véase también *Mi.*, 03/12/2010 y 18/08/2014).

“[iiii]Odio a Juan Santa Cruz con toda mi alma!!!!”, escribe un lector de *Fortunata y Jacinta*; pocas líneas después explica que decidió concentrarse en la interpretación como una forma de continuar la lectura superando el rechazo que le suscitaban sus protagonistas: “tuve que empezar a mirar la novela de una manera mucho más psicológica, analizar a sus personajes y ver el porqué de sus actitudes” (*FJ*, 22/03/2018). La hermenéutica se revela aquí como un itinerario de lectura sustitutivo o ancilar, subsidiario de la reacción anímica espontánea.

Una vez más resulta llamativo el caso de *Marianela*, cuyo melodramático argumento guarda, a primera vista, escasa conexión con los dilemas sentimentales de los lectores del siglo XXI, por lo que podría esperarse que suscitase rechazo o hilaridad. Recordemos que allí una chica enclenque y poco agraciada, enamorada de un joven ciego, está aterrada ante la posibilidad de que este recobre la vista. Pues bien, de los 80 lectores estudiados, siete afirman haber prorrumpido en sollozos durante la lectura: “te hace llorar y llorar sin parar” (05/08/2011), “uno de los primeros libros que me hacen llorar” (29/05/2013), etc.; otros cinco manifiestan una reacción de extremo sentimiento: “me rompió el corazón” (16/07/2014), “¿se puede sufrir más?” (09/03/2016), etc.; “pobre Marianela”, “pobre Nela”, exclaman varios de ellos (23/07/2013, etc.).

Una lectora llega al extremo de dirigirse a los personajes de *Doña Perfecta* para reconvenirles su actitud: “[m]e ha encantado el sentimiento de culpa de Inocencio y Perfecta. Tanto tocar las narices y cuando os libráis de Pepe, ¿enfermáis y os apagáis? Ay, si es que... Y por tontos, os quedáis también sin Rosario” (14/06/2015). Se trata, evidentemente, de un ejercicio de estilo, pero también expresa con elocuencia el trato familiar que llegamos a tener los lectores con los héroes de ficción.

Dada la distinta polarización de estos afectos, resulta imposible hablar, como suele hacerse, de “identificación” con los personajes. Hacemos nuestras las consideraciones de Jean-Marie Schaeffer (196-98 y 325) y el reparo elevado por Rita Felski, para quien el término “identificación” es “notoriously imprecise and elastic, blurring together distinct, even disparate, phenomena” (34); a continuación, Felski enumera algunos de esos fenómenos: la focalización, la afinidad, la empatía, la subyugación por un personaje que, precisamente, es muy diferente de uno mismo, etc. La implicación emocional en el destino de algunos personajes, que puede ser tangencial y simbólica, constituye para muchos lectores, a lo que parece, la clave del disfrute de la lectura: “rápidamente te conectas con los personajes”

(*DP*, 07/10/2015); “esos personajes no han calado en mí y no he podido disfrutar de la novela” (*Mi.*, 23/10/2016). No siempre son los personajes los que desencadenan la respuesta emocional: a veces se trata de la atmósfera general o de la experiencia de lectura en su conjunto: “definitivamente no me gusta leer sobre barcos ni sobre batallas navales” (*Traf.*, 06/06/2015), “lo primero que hice al terminar el libro fue lanzarlo al suelo” (*Ma.*, 25/12/2015), “[e]s entrañable leer sobre un Madrid que conozco tan bien” (*Tris.*, 01/01/2013), “[I] a sensación que provoca su lectura es un tanto descorazonadora” (*Mi.*, 28/04/2016), “this book is so boring I wanted to eat my own face” (*Mi.*, 02/11/2014).

También las apreciaciones estilísticas se formulan a menudo en términos emocionales, confirmando lo observado por Felski (63). Así, es habitual hallar en Goodreads expresiones relativas al “deleite lingüístico” que produce la lectura (*DP*, 20/11/2015), o a cómo la textura verbal de *Fortunata y Jacinta* “felt fresh and different” (15/06/2017). Veamos otros ejemplos:

El ritmo de lectura es ascendente, es ligeramente lento al principio, el final es bastante rápido, y te deja con ganas de leer el siguiente [tomo de los *Episodios*]. (*Co.*, 28/03/2013)

Lo que más me gusta de los *Episodios Nacionales* es el entrelazado de dos historias. (*Ba.*, 02/12/2013)

El autor recrea todo ello mediante un cinismo y una ironía dignos de admirar. Quizá es lo que más me ha gustado de la historia. (*DP*, 04/12/2017)

Me maravillan los nombres tan acertados que les da [Galdós] a los personajes. (*DP*, 14/06/2015)

Me encantó la forma de describir del autor. (*Ma.*, 23/03/2018)

[L]as descripciones tan adornadas de Galdós al principio de la historia me cansaron un poquillo. (*Ma.*, 15/03/2016)

La psicología de sus personajes está magistralmente desplegada, su prosa es luminosa. (*Miau*, 24/04/2017)

[L]a fluidez de su prosa es sin duda una baza enorme, que hace que cada párrafo sea una delicia. (*Mi.*, 27/03/2018; todos los énfasis son nuestros)

Es cierto que abundan los elogios genéricos —“está bien escrito”—, pero también hallamos categorías descriptivas más sofisticadas de lo que habíamos previsto inicialmente. Así, alguien caracteriza la narración de *Tristana* como “light, tongue in cheek [...]; ironic, sassy” (02/04/2018), escrita en un estilo “ornate and figurative” (02/01/2011). En alguna ocasión la apreciación estilística está, en sí misma, tan elaborada formalmente que termina por volverse ambigua: “[f]illed with uncanny and unexpected scenes and arresting images testing the limits of narrative convention, the novel’s permeable borders impinge on a larger, stranger world beyond its spare narrative confines” (*Tris.*, 11/01/2015). Ciertos lectores se detienen a considerar asimismo la construcción de los personajes y las decisiones estructurales de Galdós, que tienen sobre ellos un efecto anímico, enganchando a unos (*Traf.*, 28/11/2012; *DP*, 17/07/2018) y disgustando a otros (*DP*, 06/07/2017).

En lo que atañe a los usos y funciones reservados a estas novelas, podrían convocarse infinidad de testimonios para demostrar que su lectura divierte, entretiene y, en definitiva,

contribuye a ocupar con amenidad un tiempo de ocio (*19m.*, 01/96/2018; *DP*, 31/05/2012, 31/10/2013, 30/12/2013, 11/10/2015, 09/04/2016, 17/11/2016, 11/05/2017, 19/05/2017, 24/02/2018, 28/04/2018; *FJ*, 22/06/2012, 28/01/2018; *Mi.*, 12/07/2012, 28/12/2013...). Algo menos esperado era encontrar pruebas explícitas de cómo en la lectura se busca a veces el prestigio simbólico o la elevación social: eso que Gérard Mauger, Claude Poliak y Bernard Pudal han llamado “*lectura redentora*” (lecture de salut). Ese fue el único beneficio *espiritual* que extrajo de *Doña Perfecta* aquella lectora que, al cerrar el volumen, afirmaba: “[b]ueno, al menos puedo decir que he leído algo de Galdós...” (18/11/2016). La misma función se halla presente en las etiquetas con las que varias lectoras clasifican *Misericordia* como uno de los 1001 *Books You Must Read Before You Die*, plegándose a lo que aseguraba el título de cierta obra anglosajona.

No es raro que los lectores mencionen el carácter canónico de Galdós: se trata de un clásico (*DP*, 29/03/2018), del “mejor novelista español después del mismísimo Miguel de Cervantes” (*Miau*, 15/02/2012), del autor de una obra maestra (*Co.*, 20/12/2012 y 18/02/2015), de una lectura “[i]mprescindible para todo español” (*FJ*, 27/08/2017) —esto último haría de *Fortunata* un signo de identidad y una pieza importante de un imaginario nacional compartido—. El prestigio social nunca es tan evidente como en el caso de un lector que ha leído *Fortunata* y *Jacinta* en el ejemplar de una biblioteca municipal y, pese a ello, recomienda “comprar[la] en la edición más cara posible, de tapa dura, y para conservar bien visible, y en un lugar de honor, de nuestra estantería” (*FJ*, 08/02/2014).

Este carácter de clásico en unas ocasiones estimula la lectura (*Traf.*, 03/10/2017; *DP*, 02/08/2016, 28/04/2018, 14/07/2018) y en otras se deduce de la dificultad que esta presenta: “this might be considered a classic because it’s soooooo long” (*FJ*, 31/10/2009; ver también *Ma.*, 03/09/2016 y 17/06/2018). Como era previsible, y en consonancia con lo evidenciado en otros estudios (Scheepers), la obligación escolar puede ser fuente de hiperbólicas frustraciones: “[l]os Episodios Nacionales deberían estar prohibidos por la convención de Ginebra [...] Y no sólo me obligaron a leer uno, sino dos” (*Traf.*, 10/01/2008; ver también 07/10/2017).

La canonicidad de Galdós es una categoría aprendida pero no siempre aceptada por los lectores, quizá —resulta imposible asegurarlo— porque ese carácter clásico se haya sustentado en afirmaciones de autoridad antes que en estrategias interpretativas concretas:

Será un clásico de la literatura, pero no me gusta la historia. (*Ma.*, 28/11/2015)

Un clásico de la literatura española que no me ha gustado nada pero que no te dejará indiferente. (*Tris.*, 10/11/2016)

Obviamente es una Obra en mayúsculas, pero el estilo no es de mi gusto. (*Mi.*, 06/04/2017).

Coincidiendo con lo que afirmaban algunos lectores de Georges Simenon (Rohrbach 106), la novelística galdosiana cumple en ocasiones una función que podríamos llamar “turismo vicario”: “I feel as though I’ve been living in Madrid for the past week” (*FJ*, 25/05/2013); “[r]eading it, I can smell, see and hear what it was like to live in Madrid” (*FJ*, 14/07/2013); “[i]t makes this book taste of Madrid” (*Mi.*, 25/01/2011). Esta última lectora clasifica la novela adscribiéndole la etiqueta “*Wanderlust*”: ganas de viajar o invitación al viaje. De manera parecida, otras novelas se ven como representaciones exóticas, incitantes y al mismo tiempo fidedignas de una atmósfera o de una supuesta cultura española: “Spain is at the top of my bucket list for travel,

and this novel gave a little view into Spanish life, which I liked” (*FJ*, 29/01/2016).

La misma fiabilidad le conceden a Galdós, y especialmente a sus *Episodios Nacionales*, los lectores que aspiran a conocer “la Historia (con mayúscula) de[l] país” (*Ba.*, 02/12/2013) o a descubrir “cómo era la España de la época” (*Co.*, 25/10/2012). No obstante, este tipo de formulaciones pueden resumir una disposición más compleja, consistente en la verificación de conocimientos históricos previamente adquiridos... o en el estímulo para adquirirlos (*19m.*, 26/03/2013):

[U]n libro muy entretenido para acercarnos, sin caer en el aburrimiento, a nuestra historia. (*Traf.*, 05/09/2017)

[E]s una buena manera de observar cómo era la vida en Madrid en puertas de la Guerra de Independencia. (*Co.*, 09/05/2018)

[T]e ayuda a conocer más sobre lo sucedido en la Guerra de la Independencia. (*Ba.*, 10/07/2017; véase también *DP*, 17/11/2016 y 30/03/2018)

5. Conclusiones

Aunque solo fuese por la cantidad de usuarios que congrega, Goodreads se nos presenta como un territorio fértil para observar cómo los lectores actuales piensan las novelas de Galdós, haciéndolas dialogar con su circunstancia presente y personal. El análisis del corpus de respuestas evidencia itinerarios de lectura altamente individualizados y hace difícil la generalización, lo cual de por sí nos parece una conclusión relevante. En Goodreads se socializa una percepción de los objetos literarios que tiene, a su vez, orígenes sociales, pues procede de formas de mirar construidas en comunidad. Ahora bien, en virtud de lo aquí expuesto esas comunidades de interpretación se construyen cada vez más por mediación de un puñado de plataformas digitales. Y, por otro lado, nada empuja que un mismo individuo pueda experimentar como conflictivas varias de las herramientas exegéticas que tiene en su haber al aplicarlas sobre un mismo texto, lo que le puede llevar —como hemos visto— a relativizar o a repudiar alguna de las claves hermenéuticas heredadas.

En las “reseñas” de Goodreads se hace patente el vínculo emocional que los lectores establecen no solo con las obras, sino más generalmente con su autor, como si fuera contemporáneo suyo: “¡Qué grande eres Benito!” (*Mi.*, 9/10/2015), “¡Olé, Galdós! ¡Cada vez soy más fan tuya!” (*Mi.*, 24/07/2011), “Benito y yo tenemos una relación tempestuosa” (*Mi.*, 06/08/2012). Pasado un siglo de la muerte de Galdós, su obra sigue siendo para algunos lectores una experiencia exultante o trastornadora. El testimonio de un lector norteamericano de *Fortunata* y *Jacinta* podría ilustrar en su grado máximo el efecto transformador que puede poseer para la propia vida la lectura literaria. Este lector, llamado Dan, se prodiga en reflexiones hermenéuticas de gran originalidad, y termina haciendo votos de ingresar en la orden galdosiana:

I want to read everything the man ever wrote, then re-read it, and spend my life writing about what I’ve read, and go digging through academic journals for the handful of people who have written scholarly work on him so I can look them up, correspond with them, and start book groups devoted to nothing but Galdós! Perhaps this could be my new reality, like a character in the novel who chooses

for whatever stubborn, mad, or illogical reason to do what he wants for reasons he's not quite sure of. (FJ, 27/03/2016)

Su itinerario de lector, a partir de lo recogido en la propia plataforma, revela que un par de meses después leyó, efectivamente, *Trafalgar*, pero eso fue todo lo que duró su obsesión galdosiana. Ello se debe, quizá, a la escasez de traducciones inglesas; o acaso Dan no hallase en *Trafalgar* lo que *Fortunata* le había prometido. En cualquier caso, resulta más que notable —y aun algo conmovedor— que una novela española de 1887 pueda ofrecer una aspiración vital, siquiera a corto plazo, a un lector estadounidense de 2016. En el ámbito académico solemos enfrentarnos a los textos literarios como si fueran mensajes cifrados perdidos en alguna parte del esquema jakobsoniano de la comunicación; pero, como Dan, la mayoría de lectores de Goodreads prefiere hacer de ellos maquinas de pensar y de sentir.

Université de Liège

NOTAS

¹ En dicho seminario han participado activamente, discutiendo y analizando los textos del corpus considerado, los siguientes estudiantes de la Universidad de Lieja: Eva Agelakis, Lara Bertrand, Aline Conrod, Léonore Dubru, Hugues Mercier, Marie Klinkenberg, Megan Rebordinos García y Chloé van der Straten-Waillet.

² En defensa de esta definición habría que invertir muchas páginas, lo que en este momento resultaría inoportuno; remitimos, no obstante, a las reflexiones de Terry Eagleton en *The Event of Literature* (especialmente 77-80 y 86).

³ Español e inglés son, en cualquier caso, las lenguas más frecuentemente empleadas. Para *Mi.*, *FJ*, *DP*, *Tris.*, *Miau* y *Traf.* el porcentaje de comentarios redactados en español es (respectivamente, redondeando los decimales a la unidad más próxima y a partir de los comentarios almacenados con fecha de 25 de marzo de 2019) 60, 32, 60, 42, 85 y 69; el porcentaje de respuestas de lectura en inglés es, también respectivamente y conforme a los mismos criterios, 22, 63, 29, 48, 12 y 19.

⁴ El experimento tiene poco de conclusivo, pues para hacer una clasificación exacta habría que desglosar los análisis incluidos en monografías dedicadas al novelista canario; especialmente trabajoso sería discriminar la atención crítica que ha recibido cada uno de los *Episodios Nacionales*, razón por la cual tampoco los incluyo en esta comparación, que es, por lo tanto, sucinta y aproximada.

OBRAS CITADAS

- Ahmed, Sara. *The Cultural Politics of Emotion*. 2004. Edinburgh UP, 2014.
- Andrenio [Eduardo Gómez Baquero]. *Novelas y novelistas*. Calleja, 1918.
- Armas Ayala, Alfonso. "El lector de Galdós." *Actas del Quinto Congreso Internacional de Estudios Galdosianos*. Vol. 2, Cabildo de Gran Canaria, 1995, pp. 419-26.
- Bayard, Pierre. *Comment parler des livres que l'on n'a pas lus?* Les Éditions de Minuit, 2007.
- Botrel, Jean-François. "Galdós et ses publics." *Mélanges offerts à Albert Dérozier*. PU de Franche-Comté, 1994, pp. 215-32.
- Dufays, Jean-Louis. *Stéréotype et lecture. Essai sur la réception littéraire*. 1994. P. I. E. / Peter Lang, 2010.
- Eagleton, Terry. *The Event of Literature*. Yale UP, 2012.
- Eco, Umberto. *Interpretación y sobreinterpretación*. 1992. Akal, 2012.
- Enrique, Carmen. "Benito Pérez Galdós y el naturalismo. La recepción crítica de su novelística (1881-1890)." Tesis doctoral. U de Barcelona, 1996.
- Felski, Rita. *Uses of Literature*. Blackwell, 2008.
- Fish, Stanley. *Is There a Text in This Class? The Authority of Interpretive Communities*. Harvard UP, 1980.
- García Bolta, María Isabel. "El lector de las novelas contemporáneas de Pérez Galdós." *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 30, 1984, pp. 495-522.
- González Llanes, Isabel Beatriz, y Enrique Castillo Aguilera. "Sociabilización lectora. Compartir lecturas a través de la red social 'Goodreads'." *Mi Biblioteca. La Revista del Mundo Bibliotecario*, n.º 45, 2016, pp. 60-64.
- Hakemulder, Jemeljan. "Effects of Literature: A Review." *The Systematic and Empirical Approach to Literature and Culture as Theory and Application*, editado por Steven Tötösy de Zepetnek e Irene Sywenky Edmonton. U of Alberta, 1997, pp. 31-50.
- Knipp, Raphaela. "Gemeinsames lesen. Zur Kollektivität des Lesens in analogen un digitalen Kontexten (LovelyBooks)." *Lesen X.0. Rezeptionsprozesse in der digitalen Gegenwart*, editado por Sebastian Böck et al. V&R unipress, 2017, pp. 171-89.

- Lahire, Bernard. *Franz Kafka. Éléments pour une théorie de la création littéraire*. La Découverte, 2010.
- . *L'Homme pluriel. Les ressorts de l'action*. 2001. Fayard / Pluriel, 2011.
- Littau, Karin. *Theories of Reading. Books, Bodies and Bibliomania*. Polity P, 2006.
- López, Francisco Javier. "En torno a la recepción del naturalismo en España (José Ortega Munilla, Leopoldo Alas, Tomás Tuero, Luis Alfonso y las reseñas de *La desheredada* de Galdós)." *Nueva Revista de Filología Española*, vol. 39, n.º 2, 1991, pp. 1005-24.
- Lordon, Frédéric. *La Société des affects. Pour un structuralisme des passions*. Seuil, 2013.
- Lyon-Caen, Judith. *La Lecture et la vie. Les usages du roman au temps de Balzac*. Tallandier, 2006.
- Matthews, Jolie C. "Professionals and nonprofessionals on Goodreads: Behavior standards for authors, reviewers and readers." *New Media & Society*, vol. 18, n.º 10, 2016, pp. 2305-22.
- Mauger, Gérard, et al. *Histoires de lecteurs*. Nathan, 1999.
- McCormick, Kathleen. "Task representation in writing about literature." *Poetics*, n.º 16, 1987, pp. 131-54.
- Mehling, Gabriele, et al. *Leserrezensionen auf amazon.de. Eine teilautomatisierte inhaltsanalytische Studie*. U of Bamberg P, 2018.
- Percival, Anthony. "Tendencias de la crítica sobre Galdós, 1870-1920." *Anales Galdosianos*, n.º 19, 1984, pp. 61-66.
- Rehfeld, Martin. "'Ganz große, poetische Literatur – Lesebefehl!' Unterschiede und Gemeinsamkeiten von Amazon-Rezensionen zu U- und E-Literatur." *Lesen X.0. Rezeptionsprozesse in der digitalen Gegenwart*, editado por Sebastian Böck et al. V&R unipress, 2017, pp. 235-50.
- Rohrbach, Véronique. *Le Courriel des lecteurs à Georges Simenon. L'ordinaire en partage*. PU de Rennes, 2017.
- Romera Navarro, Miguel. *Historia de la literatura española*. D. C. Heath y Co., 1928.
- Schaeffer, Jean-Marie. *Pourquoi la fiction?* Seuil, 1999.
- Scheepers, Caroline. "La littérature en débats dans les forums adolescentes." *Les Formes plurielles des écritures de la réception. Vol. 2: Affects et temporalités*, editado por François Le Goff y Marie-José Fourtanier. P U de Namur, 2017, pp. 259-78.

Vlieghe, Joachim, et al. "Social media in literacy education: Exploring social reading with pre-service teachers." *New Media & Society*, vol. 18, n.º 5, 2016, pp. 800-16.

Wuart, Louis. *La Prescription littéraire en réseau: enquête dans l'univers numérique*. P de l'enssib, 2017.

Wittgenstein, Ludwig. *Philosophische Untersuchungen*. 1953. *Tractatus logico-philosophicus. Werkausgabe Band 1*. 1984. Suhrkamp, 2016.

Wolf, Maryanne. *Tales of Literacy for the 21st Century*. Oxford UP, 2016.

RESTOS O PREPARATIVOS: INSCRUTABLE STONE AND THE LIVING-PRESENT IN THE WORKS OF BENITO PÉREZ GALDÓS

Megan L. Kelly

During a bout of insomnia, Isidora Rufete imagines the ways the recognition of the Marquesa de Aransis would transform her life and, horrified, ponders the potential dull existence she'll live if she is rejected. "¿Qué es mejor," she questions "ser una piedra, que se está donde la ponen, o ser una criatura racional, que quiere ir a alguna parte? [...] El honor me echa hacia atrás; la ansiedad de satisfacer mis necesidades me echa hacia adelante" (*La desheredada* 422). As Jo Labanyi argues in her treatment of time and space in *Fortunata y Jacinta*, Galdós casts forth hopes for the future and slings back regrets in equal measure: "The linear time of progress – living for the future – is replaced by memory not in its usual form of living in the past, but in the form of remembering what did not happen but might have happened" (76). Characters return to the past, Labanyi argues, not in the spirit of nostalgia, but in a whimper of defeat. For example, the memories that Fortunata mulls over on her return to the Cava Baja at the novel's end are "triggered by the unwanted return to origins resulting from failed opportunities" (73). With her future sewn up, Fortunata turns to her past; "¡las vueltas del mundo!" have inevitably carried her back to the staircase where she first met Juanito (1028). Likewise, despite her efforts, Isidora is unable to transcend her social position into the ranks of aristocracy, falling deeper yet into misery.

As Galdós began his cycle of *novelas contemporáneas*, his heroines' demises seem as inevitable as the force of gravity. Like Fortunata who is pulled back to the Cava Baja, Isidora is ultimately drawn to the streets where she falls "despeñada" like a victim of suicide into "el abismo que le ha solicitado con atracción invencible" (500). By consequently invoking the flight of Icarus in the final chapter of *La desheredada*, Galdós portrays the fatal fall from grace as a sharp plummet back to earth. This portrayal of frustrated upward mobility could be traced to *Marianela* (1878), which takes place in the environs of the nearly-defunct mining community of Socartes, in which Celipín's aspires, to "dejar de ser piedra" (46). In this novel, stone comes to symbolize all that is socially calcified, connoting the limiting, stunted nature of the abandoned mining industry that dehumanizes the miners of Socartes. The craggy mines and the "familia[s] de piedra" that work there represent frozen prospects and personal complacency, both pitiful in their immutability. Here, the trope of stone gestures the complementary failures of social progress and personal agency.

Critics have generally interpreted the characterizations of stone in *Marianela* as a reflection of moral character. Peter Bly sees a connection between the uncharitable Centenos and the monstrous rock figures represented in the mines ("Egotism" 55). María-Paz Yáñez notes that while the dust-covered townspeople appear to be made of mud, the virtuous Marianela is often compared to a gemstone (57). Furthermore, the detailed descriptions of the mining enterprise in *Marianela* are viewed as value judgements on progress. For

ANALES GALDOSIANOS



ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE GALDOSISTAS